

NOTAS.

(1) ¿Cuál es el origen del idioma tarasco? Ni la Historia lo ha dicho, ni la Ciencia lo ha podido averiguar. Sólo la fábula, que tiene el privilegio de escalar los cielos, de sondear los mares y de penetrar hasta el centro de la tierra, ha descubierto ese arcano. La mitología mosaica nos ha dado á conocer el origen de la pluralidad de idiomas revelándonos la confusión que resultó en Babel cuando los hombres intentaban erigir altísima torre para eludir los peligros de un nuevo diluvio. La mitología azteca nos ha revelado también la confusión de lenguas que surgió entre los individuos de una tribu nahuatlaca emigrada del *Chicomoztoc*,

á su paso por la comarca que hoy se llama *Michuacan*, y de la cual confusión surgió hasta con su gramática la hermosa y sonora lengua en que exhaló sus postremos gemidos el último rey de *Tzintzuntzan*. (V. la nota 14.)

Un cronista indio, Muñoz Camargo, en su *Pedazo de Historia*, hablando de la peregrinación azteca, dice que contentándose mucho la laguna en que moraron por mucho tiempo en Michuacan, «consultaron los sacerdotes al dios Huítzilopochtli, que si no era aquella la tierra que les «había prometido, que fuese servido quedarse á lo menos poblada de ellos; el «ídolo de ellos les respondió en sueños

«que le plazía lo que le rogaban, que el modo sería que todos los que entrasen á bañarse en una laguna grande que está en un lugar de allí que se dice Pázcua-ro, así hombres como mujeres, después de entrados se diese aviso á los que fuera quedassen, les hurtassen la ropa y sin que lo sintiessen alzassen el Real, y así se hizo; los otros que no advirtieron el engaño con el gusto de bañarse, cuando salieron se hallaron despojados de sus ropas, y así burlados y desamparados de los otros, quedando muy agraviados, por negarlos en todo mudaron el vestido y el lenguaje y así se diferenciaron de la gente ó tribu Mexicana.»

Por supuesto que á la Filología de nada le ha aprovechado este mito.

Los dos idiomas, *tarasco* y *nahuatl*, son igualmente hermosos, y ámbos son polisilábicos. Del primero dijo el P. Nájera: «Cuando se estudia este idioma, se vé que si se hubiera de inventar una lengua no se haría sino imitando el tarasco. Nada le falta, y es tan sencilla que parece nada tiene.» Del nahuatl dice Buschman: «La lengua antigua de Anahuac está á la altura de los idiomas más perfectos del antiguo mundo, y ofrece material para los análisis más finos de gramática.» No obstante las perfecciones, comunes á uno y otro idioma, es tan profunda la diferencia en su estructura ó morfología, que no se les puede atribuir un mismo origen, y tiénese que confesar que los hombres que hablan esas lenguas,

no sólo son de nación diferente, sino que esas naciones tienen un origen étnico muy diverso.

Aun la misma palabra *tarasco* no tiene una significación definida. El P. Lagunas dice que viene de *tarhascue*, que significa suegro ó yerno; y el cronista Baumont agrega: «Llamaron los españoles *tarascos* á los habitantes de Michuacán, porque los padres entregaban sus hijas á los conquistadores, y en su idioma, *tarascue* quería decir yerno, y sin duda llamando así ellos á los españoles, llegaron ellos á aplicarles ese nombre.» El P. Sahagún dice que se llamaban *tarascos* del nombre de un dios *Taras*. En medio de tan diversos pareceres ninguna luz traen al asunto la Filología y la Historia.

(2) El 19 de Septiembre de 1526 se fundó el pueblo de San Francisco *Acámbaro*, que fué la base de operaciones para la conquista de Querétaro., pues toda aquella tierra estaba bajo el poder de los chichimecas que no habían querido doblar la cerviz al yugo de los españoles.

Trazóse la población en el llano del Ramadero, tomando por centro de ella una cruz que se había puesto allí de madera de sabino, de cinco brazadas de alto. Señaláronse diez calles, cinco de oriente á poniente y cinco de norte á sur, y se hizo una ermita provisional, en la que colocaron dos campanas; al día siguiente el presbítero Don Juan Bautista, cura de Tula, dijo una misa al Espíritu Santo, á la que asistieron los nuevos pobladores, las

tropas del cacique y gente de los pueblos inmediatos. Se rezó el rosario y se cantó el alabado, vinieron de pobladores seis caciques principales de Jilotepec, que se consideraba del reino de la Nueva Galicia, todos ellos jóvenes de veinte años; estos tuvieron los solares principales en las esquinas de las calles; seis caciques otomies y seis tarascos, cada uno de treinta años de edad y cada solar de cincuenta brazadas de cuadro. Al acabar de repartirse estos solares, el alférez real Don Pedro de Cristo Moctezuma tremoló su bandera, dispararon los capitanes y oficiales sus armas de fuego, lanzaron sus flechas los indios amigos al aire, repicaron las dos campanas y los seis tambores tocaron, y todos los que estaban presen-

tes gritaban ¡Vitor y vitor al rey nuestro señor don Carlos V. rey de España! En este mismo tiempo en uno de los cerros inmediatos los chichimecas, que estaban de guerra, también gritaban y lanzaban sus flechas, algunas de las cuales iban á caer hasta el pueblo, pero sin atreverse á atacar, porque, según parece, á solemnizar aquella fundación habían concurrido cerca de diez mil indios.

La relación anterior está tomada de la que hizo el cacique de Jilotepec, don Nicolás de San Luis Montañés, pariente de Moctezuma Xocoyotzin y conquistador que fué de Querétaro.

En otro lugar dice que en la tarde de ese día hubo paseo solemne, al que concurrió, y describe así su traje: «subí en

ADVERTENCIAS.



PRIMERA.

Siéndome desconocido el idioma tarasco, aun en su morfología ó estructura, para fijar la significación castellana de los nombres de los lugares he consultado varias gramáticas y diccionarios, muy particularmente el del Sr. Dr. Antonio Peñafiel, titulado *Nomenclatura Geográfica de México*; así es que, dando por exacta esa significación, he fijado la del idioma nahuatl, de la que sí me declaro responsable.

Cuando he encontrado que á un nombre tarasco se le atribuyen varias significaciones, las he puesto

todas, sin discutir cual sea la verdadera, por mi ignorancia del idioma, y he puesto también las diversas significaciones nahoas que les corresponden.

SEGUNDA.

Como la *Nomenclatura* que forma este libro no es rigurosamente un *Diccionario Geográfico*, pues no comprende siquiera todos los nombres tarascos de lugar, porque muchos no tienen significado conocido, me he apartado de la forma rigurosa que tienen las obras de ese género, y he adoptado el método

que generalmente emplean los autores de *Diccionarios de Provincialismos* y que tanto recomienda el sabio académico Icazbalceta. Este método permite explicaciones y observaciones que no caben en la estrechez de la definición, ó significación de los nombres; dá cabida á reminiscencias y anécdotas que contribuyen grandemente al conocimiento del origen y significado

de los mismos nombres; y se presta asimismo á dar cierta amenidad relativa á un trabajo árido de suyo, con lo cual se logra mayor número de lectores y la difusión del conocimiento de muchos hechos históricos.

Tal ha sido el motivo de las *Notas* con que he ilustrado algunos artículos de la *Toponimia*



A

TARASCO. (1)

ESPAÑOL.

NAHUATL.

Acachuen.

Acahuato.

Acámbaro. (2)

Acancio.

Acapangueo.

Acaten.

Acuicho. *Acuitzio.*

Acuitzeramo.

Ahuanuato.

Ajumo. *Axunio.*

Amécuaro. *Hamécuaro.*

Amenguarícuaro. *Hamecuarícuaro.*

Andaracua. *Andera-*
cuaro.

Donde hacen zapatos.

Cerro inclinado.

Lugar de magueyes.

Lugar de penachos.

Lugar de naufragio.

Lugar bajo.

Lugar de serpientes.

En la orilla de las serpientes.

Cerro del conejo.

Lugar de venados.

En el lindero.

Lugar de linderos.

Puerto de mar

Cacchihuayan.

Mopachotepec. Coltepec.

Meyocan. Metla.

Quequetzalla.

Acallapanalizco.

Tlatzintlan.

Coapa. Cohuatla.

Coatenco.

Tuchtepec.

Mazatlan.

Cuaxocheo.

Cuaxochtitlan.

Acalquixohuayan.